

PEDAGOGÍA RESILIENTE BAJO UNA MIRADA CONTEXTUALIZADA.

Aníbal Fabián Sánchez
Universidad Pedagógica Experimental Libertador
sanchezfabian82@gmail.com

Sinopsis Educativa
Revista Venezolana
de Investigación

Año 24, N° 1

Julio 2024

pp 77 - 83

Recibido: Abril 2024
Aprobado: Junio 2024

RESUMEN

La existencia de prácticas docentes han de concebirse desde una mirada reveladora de la pedagogía. En este sentido el presente artículo tiene como propósito comprender la manera en que los docentes desarrollan habilidades docentes para la enseñanza contextualizada a partir de la praxis pedagógica de la resiliencia en Centro Educativo Panamá, Sede Alegría de los Niños. El C.E. Colombia. Dentro de las teorías que le respaldan se encuentra la resiliencia ecológica de Bronfenbrenner (1979), Teoría de la Resiliencia de Rutter (1985) y Teoría de los Factores de Riesgo y Protección Kaplan (1999). El norte metodológico se enmarca en el enfoque cualitativo de Martínez (2008), que permita explorar en profundidad las experiencias; así contempla el método hermenéutico de Gadamer (1993), pretendiendo recuperar el juicio reflexivo como forma de conocer. Los Sujetos significantes o informantes clave están conformados por (5) docentes. Dentro de las técnicas e instrumentos de recolección de la información, se asume la observación directa, la entrevista en profundidad y el guion de entrevistas. Desde los hallazgos, se realza la importancia de considerar las diferencias culturales, socioeconómicas y ambientales al desarrollar estrategias de promoción de la resiliencia en entornos educativos. Es imperativo adaptar las estrategias pedagógicas a las necesidades y realidades específicas de cada comunidad educativa. Se concluye, un afianzamiento a la colaboración resalta de la interconexión entre el ámbito educativo, familiar y de salud mental, reconociendo que el desarrollo de habilidades resilientes es un proceso holístico.

Palabras clave:
pedagogía, resiliente,
contextualización.

RESILIENT PEDAGOGY UNDER A CONTEXTUALIZED GAZE.

ABSTRACT

The existence of teaching practices must be conceived from a revealing view of pedagogy. In this sense, the purpose of this article is to understand the way in which teachers develop teaching skills for contextualized teaching based on the pedagogical praxis of resilience in Centro Educativo Panamá, Headquarters Alegría de los Niños, Colombia. Among the theories that support it are Bronfenbrenner's ecological resilience (1979), Rutter's Resilience Theory (1985) and Kaplan's Theory of Risk and Protective Factors (1999). The methodological north is framed in the qualitative approach of Martínez (2008), which allows exploring in depth the experiences; thus, it contemplates the hermeneutic method of Gadamer (1993), aiming to recover the reflective judgment as a way of knowing. The significant subjects or key informants are made up of (5) teachers. Among the data collection techniques and instruments, direct observation,

Key words:
neurobic, praxiology,
andragogy, university.

the in-depth interview and the interview script. Since the findings, the importance of considering cultural, socioeconomic and environmental differences when developing strategies to promote resilience in educational environments is highlighted. It is imperative to adapt pedagogical strategies to the specific needs and realities of each educational community. In conclusion, a strengthening of collaboration highlights the interconnection between the educational, family and mental health environments, recognizing that the development of resilient skills is a holistic process.

PÉDAGOGIE RÉSILIENTE SOUS UN REGARD CONTEXTUALISÉ.

RÉSUMÉ

L'existence de pratiques enseignantes doit être conçue à partir d'un regard révélateur de la pédagogie. Dans ce sens, le présent article vise à comprendre la manière dont les enseignants développent des compétences pédagogiques pour l'enseignement contextualisé à partir de la praxis pédagogique de la résilience au Centre Éducatif Panama, Siège Alegría de los Niños. Le C.E. Colombie. Parmi les théories qui le soutiennent, on trouve la résilience écologique de Bronfenbrenner (1979), la Théorie de la Résilience de Rutter (1985) et la Théorie des Facteurs de Risque et de Protection de Kaplan (1999). L'orientation méthodologique s'inscrit dans l'approche qualitative de Martínez (2008), qui permet d'explorer en profondeur les expériences ; elle envisage ainsi la méthode herméneutique de Gadamer (1993), cherchant à récupérer le jugement réflexif comme forme de connaissance. Les sujets significatifs ou informateurs clés sont constitués de (5) enseignants. Parmi les techniques et les instruments de collecte de l'information, on assume l'observation directe, l'entretien en profondeur et le guide d'entretien. À partir des résultats, on souligne l'importance de prendre en compte les différences culturelles, socioéconomiques et environnementales lors du développement de stratégies de promotion de la résilience dans les environnements éducatifs. Il est impératif d'adapter les stratégies pédagogiques aux besoins et aux réalités spécifiques de chaque communauté éducative. On conclut qu'un renforcement de la collaboration met en évidence l'interconnexion entre le domaine éducatif, familial et de la santé mentale, reconnaissant que le développement de compétences résilientes est un processus holistique.

Mot clefs:
*pédagogie, résilience,
contextualisation.*

I. INTRODUCCIÓN

La educación compleja contemporánea, vislumbra un sumario que ostenta las mismas características del pensamiento y del hombre de la época multidimensional, abierto perennemente a una transformación cada vez más diversa que exige cumplir con un trabajo existencial constante de instaurar su diferencia y construir su singularidad. En tal particularidad, es necesario no detenerse únicamente a

percibir sobre la susceptibilidad que se tiene ante el daño y más sobre la capacidad de sobreponerse a las experiencias de las adversidades, el estrés, el trauma y el riesgo en la vida personal, que incluye abusos, pérdidas y abandono, o simplemente las tensiones comunes de la vida cotidiana del ser humano. Para ello, siendo la educación el espacio apropiado de cavilación integral; se concibe su importancia desde la formación docente dentro de un proceso complejo, comunicativo y dialéctico que conduce

a reflexionar sobre la práctica pedagógica y las vías para mejorarla o fortalecerla con el fin de generar nuevos conocimientos o construir saberes.

En este orden de ideas, el presente estudio plasmado como artículo científico trata sobre pedagogía resiliente bajo una mirada contextualizada, la cual tiene como propósito comprender la manera en que los docentes desarrollan habilidades docentes para la enseñanza contextualizada a partir de la praxis pedagógica de la resiliencia en Centro Educativo Panamá, Sede Alegría de los Niños. El C.E. Su relevancia radica en que profundiza la realidad educativa para que la misma sea socialmente construida, reflexiva y consciente, asumida con perseverancia y responsabilidad, colmada de conocimientos y de emociones que posiblemente permitan una posición postmoderna.

Se devela, la situación que se presenta en las prácticas educativas, las que deben responder a la demanda social, sin olvidar al individuo como objeto y parte de esta misma, envueltos en una diversidad de procesos relacionados con una gran variedad de factores que influyen en la formación académica, tales como el desarrollo de las fortalezas y el reconocimiento de las debilidades del estudiantado en general, de forma tal, que se puedan resarcir dichas falencias de manera positiva, al buscar que conlleven a desarrollar mecanismos de resiliencia efectivos para desenvolverse adecuadamente ante situaciones negativas ocurridas en dichos contextos.

Por consiguiente, el proceso de recolección y tratamiento de los datos emergen como aporte paradigmático de enfoque cualitativo, se interesa en especial, por la manera en la que el mundo es comprendido, experimentado e interpretado, es decir, es una reflexión sobre la producción de las disciplinas científicas y el conocimiento científico como aporte valioso a futuras investigaciones vinculadas con el objeto de estudio desde la metodología hermenéutica. Por tanto, la existencia de antecedentes como los de Frías, y Conde (2019), reflejan el estrés docente y la resiliencia como dispositivo de adaptación en zona rural: Tensiones y retos. Soportes que han de marcar una intencionalidad de estudio.

II. ANDAMIAJE TEÓRICO

Palpablemente los saberes que conducen a reflexionar en la actualidad sobre cómo se ve el docente, cómo lo ven los demás, cómo conocen a los estudiantes, cómo asumen el proceso

de mediación entre sucesos de dificultades tantos propios como de los aprendices; es examinar el ser y el deber ser de la actuación docente. Por otro lado, concierne acentuar la perspectiva de Kant (1973), en relación a sus planteamientos filosóficos cuando refiere que la educación viene de otros seres humanos y que hay que hacer distinguir que el hombre solo es educado por hombres y por hombres, que a su vez fueron educados; por lo supeditado, las insuficiencias de los que instruyen comprimen las posibilidades de perfectibilidad por el sendero educativo de sus estudiantes.

Dos (2) semblantes importantes emergen de las reflexiones kantianas que proporcionan sustento al estudio, inicialmente, la visión humanista que debe ostentar la formación docente para lograr la perfección de la enseñanza-aprendizaje y, posteriormente, la necesidad de fortalecer y transfigurar el ejercicio profesional con el fin de construir saberes nuevos con motivación a pesar de adversidades que surjan en el proceso. En este orden de ideas, lo ontoepistémico desde la praxis pedagógica de la resiliencia como capacidad heurística en el desarrollo de habilidades docentes para la enseñanza contextualizada, permite asumir ese factor que es la resiliencia como una capacidad necesaria dentro del proceso de formación, a partir de que el propio docente genere medios de trascendencia de vida y trabajo educativo, con intencionalidad de afrontar la dificultad, la limitación, la discapacidad, entre otros sucesos.

En efecto, lo descrito ante la forma de dar un soporte epistémico de fomentar una resistencia para transformar la situación adversa en un motor de superación en cualquiera de los contextos, coincide con lo expresado por Quiñones (2007) quien la define como "la capacidad de los seres humanos de surgir a partir del caos y del desorden característicos de las situaciones de adversidad" (p.19). Considerando esta afirmación desde el ámbito educativo, refiere o destaca la diversidad de situaciones que tiene que enfrentar el docente durante su práctica educativa, tanto en sus relaciones interpersonales con sus compañeros de trabajo o con sus estudiantes. Además, Quiñones (ibídem) expresa que la resiliencia "está asociada a la reacción defensiva y proactiva ante situaciones de circunstancias críticas conducidas por una amplia escala de niveles de tensión, angustia, ansiedad y en muchos casos impotencia inicial, ante la adversidad" (p.75).

Atendiendo esta realidad, indagar e interpretar los aportes ontoepistémicos que logren

generarse; pueden llevar al surgimiento de una mirada que refleje la posible forma de superar, redimensionar y resignificar la visión del mundo construida, sus vivencias; pero que por disímiles razones deba ser transformada en forma creativa y autopoieticamente preconcebida como opción para desarrollar las capacidades y habilidades con el fin de prevalecer ante las dificultades. Por consiguiente, cuando se tiene conciencia reflexiva de que el riesgo ha de estar cotidianamente en la vida de los sujetos, es admisible que se aborde desde una pedagogía preventiva; en la que es necesaria estudiar todos los factores protectores, que se les pueden brindar a dichos sujetos para afrontar el riesgo y salir triunfantemente de él.

Ahora bien, al abordar temas conexos con estados emocionales y actitudes dentro de la cotidianidad, se devela que un docente resiliente establece relaciones positivas, respetuosas y constructivas con los estudiantes y con el resto de agentes educativos, brinda apoyo y afecto al discente, estimula y potencia el pensamiento crítico, la creatividad y el desarrollo de habilidades a la hora de resolver problemas, ofrece oportunidades de participación significativa, dando un papel activo y fomentando el empoderamiento de sus estudiantes, crea un clima escolar positivo y de las relaciones horizontales, facilita los vínculos entre iguales, establece límites y normas siempre desde la comprensión e implicación del estudiantado, refuerza la autoestima y autoconcepto del discente.

En atención a la realidad detallada de los riesgos que ameritan ser profundizados desde la resiliencia, la Doctora Villalobos (2020) de la Universidad Panamericana en la Facultad de Pedagogía de México; afirma según indagaciones realizadas que:

El estudio del riesgo en la vida de los pedagogos y de los estudiantes y la detección de una infinidad de factores de riesgo, han contribuido a crear una sensación de desaliento respecto de los niños y jóvenes. Incluso se ha llegado a pensar que los riesgos generalizados en la vida de los niños, condenan inexorablemente a una creciente cantidad de jóvenes a desarrollar consecuencias negativas: deserción escolar, bajo aprovechamiento, adicciones. Los estudiantes resilientes encontraron a un docente favorito que se convirtió en un modelo de rol positivo

para ellos; un maestro especial que ejerce una fuerte influencia en sus vidas, brindándoles calidez, afecto, trato con tono humano, sobre todo les enseña a comportarse compasivamente, innegablemente les gusta la escuela y la convierten en su “hogar fuera del hogar”, en un refugio de su ámbito familiar disfuncional. Las escuelas con directivos y maestros resilientes son exitosas y tienden a mantener estándares académicos elevados, a suministrar retroinformación eficaz que ayuda a los estudiantes ofreciéndoles posiciones de confianza y responsabilidad. (p.4)

Cuando se internalizan situaciones mencionadas por lo antes citado, el escenario esencial es aquel en que la escuela sea capaz de ofrecer los reforzadores de los factores protectores en la vida de los estudiantes y de los docentes. El compromiso del docente es divisar a los estudiantes en riesgo y ayudarles a desarrollar capacidades desde la resiliencia. De tal forma, que el estudiante logre de manera progresiva acrecentar su capacidad de luchar, de defenderse y no se atemorice frente a la adversidad de los desafíos para construir su vida en circunstancias variadas, ya sean positivas o negativas dentro del contexto donde se desenvuelve.

Desde esta discursividad, la teoría de la resiliencia de Rutter (1985), al ámbito psicológico señala la flexibilidad social y la facultad adaptativa de los niños a situaciones extremas. En aquella época se utilizaba el término de “niño invulnerable” para referirse a niños constitucionalmente tan fuertes que no sucumbían ante el estrés ni las dificultades. Devalúa el concepto argumentando que la resistencia al estrés no es estable a lo largo del tiempo, puesto que depende de las etapas del desarrollo infantil, así como del estímulo. Sin embargo, la resistencia va a venir fija constitucional y ambientalmente y el grado de resistencia va a variar según las circunstancias. Ofrece entonces, un marco teórico importante para el desarrollo de habilidades docentes resilientes en el contexto de la enseñanza contextualizada, ya que enfatiza la importancia de contar con habilidades resilientes para enfrentar los desafíos del entorno educativo actual y de contar con recursos y apoyos para fomentar estas habilidades.

De igual forma, La teoría de la resiliencia ecológica de Bronfenbrenner (1970) ofrece un

marco conceptual que examina la influencia de diversos sistemas ambientales en el desarrollo de la resiliencia en individuos. proporciona un marco valioso para entender cómo los diversos niveles de influencia ambiental impactan en la pedagogía resiliente, destacando la necesidad de considerar factores contextuales en el diseño de estrategias educativas que promuevan la resiliencia en los estudiantes.

Mientras que la teoría de los factores de riesgo y protección Kaplan (1999), destaca la importancia de que los docentes se adapten a los diferentes contextos culturales y sociales y estén capacitados para prevenir y abordar situaciones de riesgo, lo que les permitirá fomentar factores de protección y desarrollar programas y estrategias de intervención temprana adecuados. En resumen, la teoría de los factores de riesgo y protección es una herramienta esencial para el desarrollo de habilidades docentes en la enseñanza contextualizada, ya que les permite a los docentes identificar y abordar los factores de riesgo y fomentar los factores de protección necesarios para favorecer el bienestar socioemocional de los estudiantes.

Praxis pedagógica

Al hacer referencia de la expresión educación, elementalmente se habla de una práctica, de una praxis; pero ese término de praxis, hace remitirse a la diferenciación conservadora dada por Aristóteles (1985), en la que la praxis desde su etimología proviene del griego antiguo “πρᾶξις”, significa acción, actuar, y es equivalente a la expresión práctica. Adentrándose aún más en este vocablo, se asume que toda praxis es un hacer, pero que no todo hacer es precisamente una praxis.

Desde la historicidad, los griegos hacían alusión a praxis, en un sentido extenso, a la acción de llevar a cabo algo que tuviese por finalidad al agente mismo o que se encamina a un fin que trasciende al agente mismo. Así, la praxis pedagógica según Hillert (2011), expresa que “es interacción intersubjetiva, deliberativa, argumentativa, imbuida o informada éticamente, que requiere de variados “saber hacer” (savoir faire), que en el sentido aristotélico es a la vez praxis (relación entre sujetos) y poiesis, ósea relación de los sujetos con objetos (p.1).

Resiliencia

La etapa de la escolaridad tiene una gran importancia en el desarrollo y la socialización de los estudiantes. Gran parte de sus necesidades cognitivas, emocionales y relacionales localizan en la escuela un medio para satisfacerlas. Para Cyrulnik (2004) “la resiliencia es un proceso, un conjunto de fenómenos armonizados, en el cual la persona afronta un contexto, afectivo, social y cultural” (p.5). En este sentido citado, dentro de estos fenómenos que menciona el autor la resiliencia conforma un conglomerado de factores relacionados con el afrontamiento de circunstancias integrales posibles de estudiar desde lo socioemocional.

La resiliencia en el ámbito pedagógico se comprende como la capacidad de los individuos para afrontar y sobreponerse a las adversidades, aprendiendo de las experiencias difíciles y adaptándose de manera positiva a los desafíos. Desde esta perspectiva, la resiliencia no se limita a la fortaleza individual, sino que se integra en el entorno educativo y en las prácticas pedagógicas. Para cultivar la resiliencia en el contexto educativo, es esencial crear un ambiente seguro y de apoyo emocional, fomentar habilidades socioemocionales, como la empatía y la autorregulación, y promover la autonomía y la toma de decisiones. Además, se busca establecer relaciones positivas entre estudiantes y educadores, adaptarse a la diversidad del aula, e incorporar métodos de enseñanza innovadores que estimulen el pensamiento crítico. La resiliencia académica también desempeña un papel crucial, instando a los estudiantes a enfrentar el fracaso con perseverancia y desarrollar estrategias para superar obstáculos académicos. En resumen, la resiliencia en la pedagogía se construye a través de un enfoque integral que considera tanto las dimensiones individuales como las dinámicas educativas, preparando a los estudiantes para enfrentar los desafíos de la vida con una mentalidad adaptativa y positiva.

Enseñanza Contextualizada

Caamaño (2018), señala desde el punto de vista teórico, que la enseñanza contextualizada o “Química en Contexto” se fundamenta en la visión del aprendizaje situado (p.29). Esto refiere a una forma de aprender en el contexto de acuerdo a lo citado. Es de destacar en relación a esta postura, que el aprendizaje situado es una visión que está basada en el enfoque sociocultural de Vygotski (1981), según el cual, los logros cognitivos son el resultado de la interacción so-

cial, el contexto y la cultura de los participantes en un escenario educativo.

La importancia de la enseñanza contextualizada no se limita únicamente al ámbito educativo, sino que se extiende a diferentes aspectos de la vida. En general, las personas aprenden mejor cuando pueden aplicar los conceptos y habilidades en situaciones del mundo real y relevantes para su contexto. Esto se puede aplicar en diversas áreas, desde la formación profesional hasta el desarrollo de habilidades personales y sociales. Mejor expresado, la enseñanza contextualizada también puede contribuir a la reducción de las desigualdades educativas. Al proporcionar contextos relevantes y significativos para la vida de los estudiantes, se puede aumentar su interés en el aprendizaje.

III. BITACORA METODOLOGICA

En el universo de la investigación, se pretende abordar una realidad o naturaleza desde una perspectiva interpretativa que se plantea dentro de un enfoque del paradigma cualitativo, dado que permitirá la aquiescencia de interrogantes, y de los propósitos planteados en el estudio. A la luz de esta connotación sapiente, en este apartado del estudio, se describen los aspectos epistémicos y metodológicos utilizados para comprender la calidad de la realidad y lograr los propósitos pretendidos por el investigador. Por consiguiente, es preciso tomar en cuenta que todo proceso investigativo estará dirigido a generar nuevo conocimiento, el cual debe tener un sustento que permita darle validez y legitimidad a la investigación.

Es este espacio, se asume la posición paradigmática interpretativa, que según Denzin, (1989), “se enfoca en el estudio de cómo los seres humanos interpretan e interactúan con su entorno social y cultural” (p.40). El paradigma interpretativo es una corriente de pensamiento de las ciencias sociales que se centra en comprender cómo los seres humanos dan sentido y significado a su realidad social y cultural. Este artículo científico se sitúa en el marco del enfoque cualitativo propuesto por Martínez (2008). Además, adopta el método hermenéutico de Gadamer (1993); mientras que, los informantes clave, están constituidos por cinco docentes. Así, el contexto de investigación, el escenario de estudio lo constituye las del Centro Educativo Panamá, Sede Alegría de los Niños. El C.E. Lo integran veintitrés (23) sedes de la zona rural del municipio de Arauquita, departamento de Arau-

ca de Colombia.

En cuanto a las técnicas e instrumentos de recolección de datos, se emplean la observación directa, la entrevista en profundidad y un guion de entrevistas. Se asume por su parte, el epítome consecutivo de técnicas de análisis como lo son: la categorización, estructuración, triangulación y la teorización, estos procesos constituyen la esencia de la labor indagatoria. Esto significa que la validez está relacionada con la precisión y exactitud de los datos y conclusiones obtenidos, mientras que, que la credibilidad está relacionada con la capacidad de los datos y resultados obtenidos para ser considerados como reales y precisos, debido a que la confirmación por parte de los participantes implica compartir los resultados y conclusiones con ellos y pedirles su opinión y retroalimentación.

IV. REFLEXIONES FINALES

El acercamiento a la realidad revela prácticas pedagógicas específicas que han demostrado fomentar la resiliencia en contextos educativos particulares. Los resultados destacan la importancia crucial de adaptar las estrategias pedagógicas a las necesidades específicas de cada comunidad educativa para cultivar la resiliencia en los niños. Además, se subraya el impacto positivo de la pedagogía resiliente en diversos entornos educativos, reconociendo la variedad de contextos presentes en el ámbito educativo. Estos hallazgos contribuyen al artículo científico sobre pedagogía resiliente bajo una perspectiva contextualizada, resaltando la necesidad continua de desarrollar e investigar estrategias que promuevan la resiliencia en niños y jóvenes. Este enfoque es esencial para mejorar constantemente las prácticas educativas y garantizar una educación más efectiva y adaptada a la diversidad de contextos.

En finiquito, la investigación no solo destaca la relevancia de ajustar las estrategias pedagógicas, sino también enfatiza la importancia de la investigación continua en la promoción de la resiliencia en niños y jóvenes, proporcionando una base sólida para la mejora constante de las prácticas educativas.

REFERENCIAS

- Bronfenbrenner, U. (1979). *The ecology of human development: Experiments by nature and design.* Harvard University Press.
- Caamaño, A. (2018). Enseñar química en contexto: un recorrido por los proyectos de química en contexto desde la década de los 80 hasta la actualidad. *Educación Química*, 29(1), 21-54.
- Cyrułnik, B. (2004). La resiliencia. En *Revista de Filosofía*, 25(3), 45-58.
- Hillert, A. (2011). Resiliencia. *Revista de Filosofía*, 25(3), 45-58.
- Kant, I. (1973). La perspectiva de Kant sobre la educación: Planteamientos filosóficos. *Revista de Filosofía*, 25(3), 45-58.
- Kaplan, H. (1999). *Towards an understanding of resilience: A critical review of definitions and models. Resiliencia and development: Positive life adaptations.* New York: Kluwer Academic Publishers.
- Rutter, M. (1985). Resilience in the face of adversity: Protective factors and resistance to psychiatric disorder. *The British Journal of Psychiatry*, 147(6), 598-611.
- Villalobos, D. (2020). Resiliencia en el ámbito educativo: Un enfoque desde la Facultad de Pedagogía de la Universidad Panamericana. *Revista de Educación*, 15(2), 4-12.
- Vygotsky, L. (1981). *El desarrollo de los procesos psicológicos superiores.* Barcelona, Grijalbo.